

Guayasamín en el Museo de Bellas Artes

Llegó de nuevo Oswaldo Guayasamín a Chile —antes vino para asistir al funeral del ex Presidente Salvador Allende a comienzos de septiembre— y esta vez se quedará varios días. Viajará a Concepción y hoy por la tarde, a las 19, inaugura en el Museo Nacional de Bellas Artes su muestra *El nuevo mundo*. En la inauguración también se lanzará el libro *Guayasamín-El tiempo que me ha tocado vivir*. Participará el historiador Leopoldo Castedo, quien disertará sobre la vocación indigenista del artista ecuatoriano.

Petroglifos del Valle de Illapel en Instituto Cultural de Ñuñoa

Hasta el sábado 13 se presenta *A.C. antes de Colón* en el Instituto Cultural de Ñuñoa, que consiste en dibujos de petroglifos del Valle de Illapel, que Patricio Bustamante realizó durante cinco años.

Durante ese tiempo se ocupó de rescatar todas las manifestaciones de arte rupestre que hay en la zona:

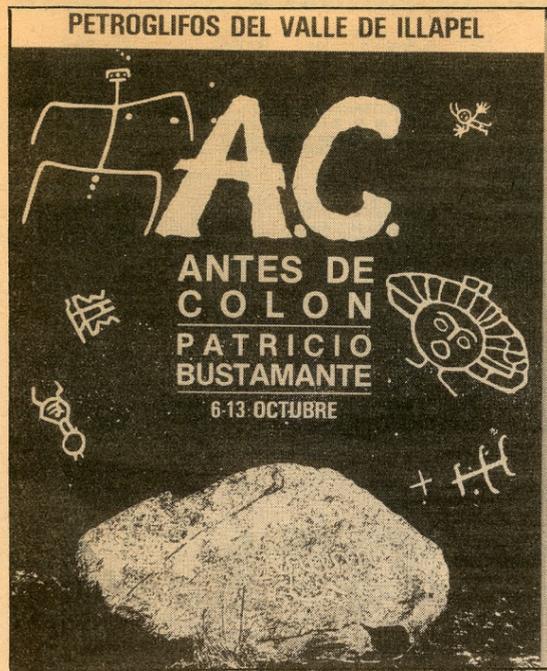
—Hice dibujos con muchos detalles, casi fotográficos. Así se podrán apreciar elementos que no se pueden notar a simple vista. El espectador verá más en el dibujo que si se para frente al petroglifo.

Asegura que en la exposición no habrá ningún tipo de análisis “será todo muy visual y no existirá la literatura. Sólo la mínima para justificar la exposición”.

La muestra de Bustamante es la primera de una serie de tres. La segunda se presentará en octubre de

1991 y la tercera en octubre de 1992, para el V Centenario del Descubrimiento de América. El interés por rescatar los petroglifos de Illapel nació porque “soy diseñador y quise investigar el patrón del diseño en las distintas culturas”. Además el arte rupestre, según Bustamante, es poco conocido: “Empecé a buscar un lugar que no tuviera mucha información, porque trabajo solo y sin recursos externos”.

A pesar de eso, encontró aproximadamente 130 petroglifos, algunos de tres centímetros y otros de dos metros por tres. Muchas de las obras estaban semienterradas en campos de cultivo o bien ocultas por matorrales y “la mayoría en grave peligro de desaparecer”. Para la recolección de la muestra fue al Valle de Illapel ocho veces al año, durante una semana.



El cartel de la muestra “A.C. antes de Colón”, de Patricio Bustamante.

ITINERARIO

18.30: En la Universidad Internacional SEK, en calle Mar del Plata 1926, el profesor español Ramón Teja Casuso continúa dictando el curso *Mujer y cristianismo en el mundo antiguo*. El curso culmina el jueves a la misma hora.

19.00: En las *Jornadas Iberoamericanas 1990*, que organiza la embajada de España y el Instituto Chileno de Cultura Hispánica, Rómulo Trebbi da la conferencia *El barroco en América*. En Avenida Providencia 927.

19.00: *El conflicto humano*, conferencia de la profesora Regina Claro Tocornal. Instituto Cultural de Pro-

videncia (Avenida 11 de Septiembre 1995).

19.00: *A lo divino y humano*, presentación de poetas populares en la sede de la Sociedad de Escritores de Chile (SECh), en calle Almirante Simpson 7. Con Gabriela Pizarro y la coordinación general de Inés Valenzuela.

19.30: La editorial *Mujer Cuarto Propio*, presenta el libro *Cáliz*, fotopoema de Rosario Mena, con fotografías de J. Domingo Marinello, Claudia Román, Gonzalo Donoso, Jorge Aceituno, Francisco Barrenechea y Luis Menke. Se presenta en el Café del Patio (Providencia 1760).

Entrevista a Delfín Colomé, director del Instituto de Cooperación Iberoamericana

La España de la democracia con su cultura y su “movida”

Es catalán, abogado y diplomático por adopción. Estuvo en Santiago estudiando el proyecto de la nueva sede del instituto y afinando el tratado de cooperación y amistad que se firmará entre Chile y España.



“Es decir, hay ‘movida’ porque hay democracia o hay democracia porque hay ‘movida’. Las dos cosas al mismo tiempo, y una cosa lleva a la otra y eso debe estar muy claro”.

Delfín Colomé i Pujol es catalán por todos los costados, músico de carrera, abogado de profesión y diplomático por adopción. Ingresó en 1976 a la diplomacia y después de Bulgaria, Noruega, la Unesco en París, las Comunidades Económicas Europeas (CEE) y México, llegó a Madrid, para dirigir el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI).

Del Ministerio de Relaciones Exteriores depende la Agencia Española de Cooperación Internacional que se divide en tres institutos de cooperación: hacia el mundo árabe, los países en desarrollo y el ICI que concentra un 80 por ciento del presupuesto total.

Delfín Colomé, 44 años y casado en dos ocasiones, cuenta que estuvo en la “resistencia entre comillas al franquismo en una época determinada”, ha sido columnista de *Diario 16*, ejerció libremente la abogacía por años y ahora, con corbata de humita, se pasea por el mundo como director del ICI. Por eso estuvo en Chile y con los asesores del Ministerio de Relaciones Exteriores estudió y afinó un documento que firmarán los cancilleres de ambos países, en presencia de los Reyes de España y el Presidente Patricio Aylwin.

El tratado “autobús”

El documento se titula Tratado de Cooperación y Amistad entre el Reino de España y la República de Chile:

—Es un tratado marco con los fundamentos y las bases para desarrollar cooperaciones en los frentes político, cultural, técnico y económico-financiero. En la jerga este es un ‘tratado autobús’, donde caben muchísimas cosas que después se pueden desarrollar al aire de su espíritu.

La firma del tratado y la puesta en marcha de la sede del ICI, en plena Providencia, son los signos de la nueva presencia de España en Chile. Y Delfín Colomé fue la avanzada de los nuevos tiempos de cooperación e intercambio:

—Que quede claro, la cooperación española tuvo una relación con la política exterior española y ha variado sustancialmente en comparación a la situación frente al régimen militar. Nos interesa marcar las diferencias con el advenimiento

de la democracia. Pero tenemos que movernos en un convenio de 1969 y en esas fechas la cooperación era funcionaria, no anecdótica, pero sí muy puntual y frente a cosas concretas. Incluso la cooperación obedecía a motivos sentimentales más que a juicios racionales o científicos de cooperación.

—¿Y ahora todo será distinto?

—Será distinto y eso explica que a comienzos de la década del 90 tengamos un instrumento jurídico de 1969, porque prácticamente desde el Golpe de Estado de septiembre de 1973 y mucho más después de la muerte de Franco, el nivel de las relaciones entre ambos países fue muy bajo. Con la democracia llega la sede del ICI y el ‘tratado autobús’.

—¿Cómo van a mostrar la España moderna, democrática y con vitalidad cultural?

—En el mundo de la cooperación yo me paso hablando de dólares, pero soy un hombre que viene del mundo de la cultura. Entonces me preocupa y soy consciente que no llega el mensaje de la vitalidad cultural española de estos momentos a Chile. Pero el instrumento para llegar a una solución, una solución que sirva de incentivo y que mueva la curiosidad, puede estar en el centro del ICI que inauguraremos a finales del próximo año. Un centro que dé a conocer lo que pasa hoy en España. Porque es importante la literatura del misticismo y la música de Manuel de Falla, pero también parece importante que el chileno de la calle conozca lo que, en forma muy simple, se ha llamado la *movida* de España.

—¿Qué es la “movida” exactamente?

—En España hay una producción deslumbrante en el *comic*, el *video*, la música sería y menos sería. Entonces un centro del ICI debiera poder tomarle el pulso a la creación en España y eso es la *movida*. La fuerza centrifuga que España tiene en lo cultural, por lo que ciudades como Madrid y Barcelona han adquirido un protagonismo y valor en el proceso cultural europeo. Esa creatividad nuestra es la que debemos transmitir a la sociedad chilena.

—¿Pero cómo se puede transmitir eso por medio de una biblioteca?

—Pero es que yo pienso en algo más que en una biblioteca, pienso en traer las últimas publicaciones españolas, que la gente las pueda

ver, leer y tocar y que luego esas publicaciones pasen inmediatamente a una biblioteca chilena. Y podemos controlar por ordenador a dónde van esas obras. Más que la creación de un gran centro cultural, creo en un canal de flujos culturales. No quisiera convertirme en un conservatorio, sino en un reformatorio.

—¿Y cómo va a recrear la relación del cambio político en España con la cultura?

—Yo creo que es algo que tiene que estar detrás de toda política cultural. La democracia no es una articulación legislativa, es una forma de vida y toda forma de vida tiene una civilización y una cultura. Entonces tenemos que ser capaces de saber engranar los tres aspectos básicos en la percepción, las relaciones y el conocimiento de las realidades del hombre. Y hacer que una no pueda ser sin la otra. Es decir, hay *movida* porque hay democracia o hay democracia porque hay *movida*. Las dos cosas al mismo tiempo y una cosa lleva a la otra, y eso debe estar muy claro.

—¿Visitó alguna exposición?

—Me contaban de la experiencia del Museo Abierto y di un paseo rápido por sus salas; Chile es un país de una altísima capacidad creativa plástica. Un sector de la creación me dijo que podía existir un problema con el Museo Abierto, esa gente piensa que el museo se está convirtiendo demasiado rápidamente en algo clásico, en algo demasiado ártico, que no permite lo anárquico y que esto altera la democracia.

—¿Y usted qué contestó?

—Primero, mezclar los conceptos con excesivas definiciones en cuanto a cultura y democracia, me parece peligroso. Lo que sí me parece válido de ese Museo Abierto es el camino a seguir. Está creando una cultura democrática en el arte y el arte está entrando en unas fórmulas en que la expresión está siendo llevada a niveles de libertad; incluso puede llevarse a nivel de libertinaje, siempre y cuando sea expresión, es decir, que diga algo de manera concreta y seria. Esto no altera demasiado ni las formas del arte ni la democracia. Hay que procurar un diálogo permanente entre las figuras de cultura y democracia. Si estamos en cualquier extremo nos tiramos al vacío y eso no es bueno para la cultura ni para la democracia.